

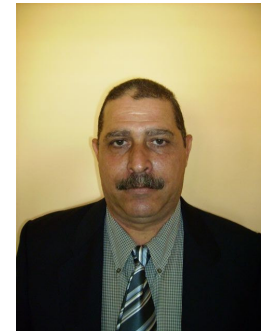


**XX Simposio Electrónico Internacional
2009 – RUSIA**



**Y EL ESPACIO POSTSOVIÉTICO
POLÍTICA INTERNACIONAL, SOCIEDAD, CULTURA, ECONOMÍA
DEL 26 DE OCTUBRE AL 21 DE NOVIEMBRE**

UNA APROXIMACIÓN DESPREJUICIADA AL ESPACIO POSTSOVIÉTICO DE ASIA CENTRAL



Oscar Villar Barroso¹

Resumen: La región centroasiática, de cultura milenaria y evolución dispar, se mantuvo durante años bajo la égida de Rusia primero y como parte de la URSS después y desde diciembre de 1991 emergieron ahí cinco nuevos Estados independientes, miembros de la ONU y del sistema internacional. Las repúblicas de Kazajstán, Kirguistán, Tadzhiistán, Turkmenistán y Uzbekistán.

Sobre ellas es bien poco lo que se conoce entre nosotros y la tendencia en los estudios sobre su pasado ha sido a homogeneizar este escenario y en la actualidad a descalificarlo, llegando hasta a considerárseles “Estados fallidos” sin entrar a analizar sus fortalezas y debilidades, algunas de ellas pretendemos analizar en este trabajo desde una perspectiva desprejuiciada.

¹ *Licenciado en Historia y Máster en Historia Contemporánea y Relaciones Internacionales por la Universidad de La Habana. Es profesor de Historia y Ciencias Sociales en la Universidad de las Ciencias Informáticas de La Habana y colaborador del CEAO. Investiga temas vinculados con la URSS, Rusia y el Espacio Postsoviético, sobre todo relacionados con Asia Central. Miembro del CEID, Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, Argentina.*

Sobre este escenario son muchas las noticias y los comentarios que circulan, sin embargo, en una buena parte de los casos, y esto justifica lo antes señalado, se trata de la reproducción y propagación de distintos mitos y enfoques, elaborados desde una perspectiva a veces racista, falta de realismo, alejada de los elementos históricos de estas sociedades por lo que casi siempre el resultado es un producto metamorfoseado de esa riquísima realidad. A tratar de desmontar estos mitos y a aportar otra visión sobre los mismos están destinadas las siguientes líneas.

Introducción.

El espacio postsoviético de Asia Central, escenario extraordinario, es sin embargo, un espacio bastante desconocido en Hispanoamérica y los estudios teóricos sobre su pasado y presente escasean, amén de que la dinámica compleja de las relaciones internacionales contemporáneas, no por capricho le ha conferido un extraordinario protagonismo con la presencia y confluencia de los principales actores geopolíticos globales, cuyos intereses se funden y confunden en sus valles, sus estepas, sus desiertos y montañas.

Lo primero que nos gustaría dejar establecido es que lo que hoy denominamos el espacio postsoviético de Asia Central en un vasto territorio donde están enclavados los actuales estados de Kazajstán, Kirguistán, Tadjikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, está poblado por alrededor de 60 millones de personas que proceden de distintas etnias, por tanto, es un territorio multiétnico y multicultural, tampoco es monolítico ni en lo geográfico, ni en lo político, ni en lo cultural y ese es el primer gran mito que queremos desmontar desde estas páginas. La diversidad es un atributo que signa la región.

El capital humano, creado a partir de 74 años de vida soviética, supera por mucho al de los Estados vecinos y está extendido el uso en sus sociedades de dedicar a la educación ingentes recursos, eso explica la existencia, aún en las condiciones difíciles que siguieron al derrumbe soviético, de un sistema de educación universal y obligatorio hasta la enseñanza media y sólidos sistemas de enseñanza superior que abarcan prácticamente toda la gama de la ciencia.

Este recurso es a nuestro entender más importante que sus substanciales reservas de hidrocarburos, lo mismo que las no menos trascendentales reservas en pasado histórico que atesoran sus pueblos y que los singulariza a escala global, Es un territorio donde la FES feudal fue superada mediante un gran salto hasta una sociedad socialista, muy imperfecta, es cierto, pero también muy superior y compleja al estadio anterior y que dejó en esos pueblos una impronta que no ha podido ser extinguida.

Al propio tiempo, por estar ubicados en la encrucijada entre oriente y occidente, amén de los peligros ha sido fuente de desarrollo sistemático, tomar y apropiarse de lo mejor de cada experiencia civilizatoria no solo ha sido legítimo, se podría afirmar también que es inaplazable.

Es igual de inaplazable conocer y explicar la influencia, muy particular, del Islam en la región para poder comprender su evolución político-social y cultural y apreciar justamente el decurso de las formaciones estatales y nacionales.

En este sentido, los pueblos centroasiáticos participaron de una experiencia bastante similar a la de otros pueblos musulmanes, especialmente los árabes, pero con particularidades diferenciadoras muy sustanciales.

Lo real y lo maravilloso de Asia Central más allá de las Mil y una noches.

El Turkeistán Occidental, como también se le denominaba. Esta región se extiende de oeste a este desde el mar Caspio y los Montes Urales hasta las estribaciones del Tian Shan y el Pamir y de norte a sur desde la meseta siberiana hasta las fronteras con Afganistán e Irán, abarcando en total 4 003 300km² de territorio que es habitado por solo unos 60 000 000 personas aproximadamente y donde solo dos ciudades Tashkent, la capital uzbeka con 2 200 000 y Almaty con 1 130 000 habitantes sobrepasan el millón.

Entre los accidentes hidrográficos destacan los mares interiores Caspio y Aral y los lagos Baljash e Issik-Kul, así como los ríos Amu-Daria, Sir-Daria, Narin, Chu, Talas, Vashj y Zeravzhan entre otros. Las montañas de su extremo más oriental son de las más altas del mundo donde destacan el Tian Shan y el Pamir en los que se ubican los picos Kungur, Lenin, Poviedy e Ismail Samani².

Dicho territorio es reservorio generoso de importantes volúmenes de hidrocarburos, minerales y otros recursos naturales. Su población tiene altos índices de educación heredados del pasado soviético, aspecto este que también le singulariza en relación con sus vecinos.

Este extenso espacio de más de 4 millones de kilómetros cuadrados fue uno de los escenarios de una sutil puja en el siglo XIX entre los imperios ruso y británico por su control, en la porción de Asia Central que correspondió a Rusia y que luego formó parte del territorio de la URSS, se operaron de manera asaz manifiesta todos los errores del proceso soviético, aunque este no será el objeto de nuestro trabajo, urge señalarlo para poder comprender adecuadamente todo el decurso posterior al derrumbe del multinacional estado, lo que permitió el surgimiento allí de la competencia geopolítica de varios actores globales y regionales, situación conflictiva que todavía se mantiene.

En muchas de las publicaciones estudiadas para escribir este trabajo, pudimos apreciar que los análisis se sostienen más o menos sobre los pilares tradicionales de los estudios contemporáneos sobre las naciones y le confieren preponderancia a los aspectos que para la realidad de los expertos resultan más sobresalientes en detrimento de otros, pero no es suficiente.

En Asia Central, a diferencia de otros escenarios, todo resulta importante y

² Pico del Comunismo durante la etapa soviética (Nota del autor)

singular, lo que significa que a priori nada debe ser desestimado y prácticamente es imposible establecer la existencia de elementos independientes pues todos tienen una relación simbiótica y estas relaciones entre todos y cada uno de ellos es la constante dentro de esta complicada red de relaciones e intereses que confluyen en este escenario peculiar.

Por tanto hemos pretendido poner al día y en lo posible, en orden, la multiplicidad de criterios, las variables explícitas y veladas, los elementos tangibles e intangibles de dicho escenario. Por eso podemos asegurar que hay que comenzar por mirar a la región de una forma diferente, sin prejuicios de ningún tipo y verla como una experiencia civilizatoria interesante, de carácter muy particular, influenciada tremendamente por otras formas civilizatorias desde tiempos inmemorables e influyente ella misma sobre estas otras experiencias a las que legó, por solo citar un ejemplo tremendo, el empleo del caballo.

Asia Central, ubicada en la encrucijada de todos los mundos, tiene la peculiaridad de ser puente natural de comunicación e interacción entre oriente y occidente, entre el norte y el sur, por el simple hecho de que colinda directamente con cada uno de estos rumbos y este es un atributo nada deleznable que Halford Mackinder³ explicó con temprana oportunidad.

¿Qué es Asia central?

Existen al menos tres definiciones oficiales para Asia Central. Hay una ruso-soviética que incluye en ese término a Uzbekistán; Tadjikistán; Turkmenistán y Kirguistán y deja fuera a Kazajstán. Una segunda definición, acuñada por la costumbre, incorpora el territorio de Kazajstán al anterior, y este será en lo espacial, el espacio de nuestro trabajo, aunque estableceremos "nuestra" división que los incluye pero los singulariza a todos y no es oficial, es solo una propuesta. Existe una tercera definición, que es la dada por la UNESCO y que es mucho más amplia a partir de considerar toda una serie de vínculos y que incluye al Cáucaso.

3 **Sir Halford John Mackinder** (Gran Bretaña 15.02.1861-6.03.1947) fue el más influyente impulsor de la geopolítica en Gran Bretaña y EE.UU. Entre 1904 y 1919 Mackinder Elaboró una concepción teórica con la que finalmente definió a Asia Central como el *corazón continental* y afirmó que Europa Oriental es la *llave* o el Pivote de este corazón continental. Según su teoría, "quién gobierne la Europa oriental dominará el corazón continental; quién domine el corazón continental dominará la isla mundial (Eurasia y África); quién domine la isla mundial dominará el mundo".

Mackinder creía imprescindible impedir una alianza entre Alemania y Rusia, porque ambas potencias podrían dominar el pivote continental, lo que llevó a la idea de crear estados tapón que separaran a Alemania y Rusia desde aquel entonces y en lo posible enfrentarlos entre sí.

El nuevo diseño de la OTAN ampliada hacia el este coincide sospechosamente con la teoría del corazón continental; las condiciones creadas por la desaparición de la URSS y la crisis yugoslava, con las pretendidas por Mackinder. Actualizando los términos tenemos que si cambiamos Gran Bretaña por EE.UU., Alemania por la Unión Europea, cinturón interior por región euro atlántica y estados tapón por "ampliación de la Alianza" tenemos la teoría de Mackinder en tiempo real. (Nota del Autor)

Proponemos pues acercarnos al territorio que en la actualidad está habitado por varios pueblos organizados en cinco formaciones estatales creadas artificialmente durante la época de dirección de Stalin en la URSS, que están comenzando a diseñar y retomar aspectos esenciales para su propia subsistencia y desarrollo futuro desde 1991 en las condiciones desfavorables que impone un mundo tremendamente difuso y contradictorio, por lo que la tarea a resolver no ha podido resultar sencilla hasta el presente.

En el estudio y comprensión de dicho escenario encontramos dos obstáculos epistemológicos que urge resolver de principio para poder avanzar en los otros elementos y llegar a la verdad y que son los siguientes:

1. La delimitación etno-cultural y social entre lo que se denomina por costumbre como Asia Central y Kazajstán.
2. El problema histórico-social de la formación estatal en los territorios de los actuales nuevos países de la región.

Una comprensión mejor de las características políticas, físicas, étnicas, económicas, religiosa e históricas de la región, nos permitiría establecer una distinción más coherente y cercana a la realidad de la experiencia civilizatoria regional y a las particularidades de cada uno de sus pueblos a partir de sus características etno-culturales y psico-sociales históricamente determinadas.

1. La delimitación geopolítica, etno-cultural y psico-social de “Asia Intermedia y Kazajstán”.

Asumir entonces el análisis de los modelos de desarrollo regionales nos permitiría, por su parte, adentrarnos en la solución del primero de los dos obstáculos señalados anteriormente, el de la correcta división de la región en dos entes diferentes pero con muchísimos puntos de contacto.

Nuestra propuesta por su parte difiere de la divisiones acuñadas por la costumbre que consideramos errónea y proponemos además dividirla para su abordaje teórico y metodológico desde dos modelos civilizatorios distintos dentro de una misma experiencia histórica en:

- Estepa euroasiática kazajo-kirguiza de estinidad mayoritariamente nómada.
- Espacio centroasiático de estinidad mayoritariamente sedentaria y de orientación musulmana.

Desde este punto de partida sería factible comprender las particularidades de cada una de estas formaciones, una ubicada al norte y la otra al sur. La primera incluiría todos los territorios kazajos ubicados al norte, limítrofes con Siberia y los

pueblos altáicos, y excluiríamos las provincias de Dzhambyl⁴; Shimkent y Kzyl-Ordá, que aunque pertenecientes a Kazajstán, por su ubicación en el sur, sus regularidades históricas y características, son más cercanas al modelo centroasiático meridional que al septentrional kazajo-kirguís.

Por otra parte, los mismos parámetros observados en el norte kirguís son muy similares a los que caracterizan de la parte central y septentrional de Kazajstán y difieren sustancialmente de la región meridional del país por lo que se impone establecer una línea fronteriza entre uno y otro modelo, aunque esta línea difiera de la línea fronteriza interestatal, existen marcadas diferencias entre el norte y el sur de Kirguistán.

Así las cosas, entre uno y otro modelo proponemos una línea de demarcación, que trazaríamos de oeste a este, la misma se extendería por la frontera sur de Kazajstán, desde el mar Caspio al mar Aral, de ahí por la línea que sigue el cauce del río Sir-Daria hasta las montañas Karatay continuando por el eje del monte Manas y por la frontera entre las provincias norteñas kirguises de Chu; Talas y Naryn y de las sureñas del propio país de Osh y Dzhahalal-Abad hasta la frontera con la región autónoma de Xinjiang en la República Popular China, lo que sería más coherente desde todos los sentidos.

2. El problema de la formación estatal en los países de la región.

El segundo problema irresoluto en el modo de entender la situación política de los nuevos cinco países lo explica su propia historia, y demuestra lo poco pertinente que resultan los “modelos únicos” para tratar de comprender realidades disímiles, en este sentido la experiencia centroasiática resulta valedera y sirve para demostrar lo equivocado de la aplicación acrítica del modelo euro-occidental en este escenario.

Las actuales fronteras entre todos estos países y las propias formaciones nacionales incorporadas al concierto de pueblos independientes en 1991. Las repúblicas de Uzbekistán, de Kazajstán, de Turkmenistán, de Kirguizistán y de Tadzhikistán son estructuras estatales creadas artificialmente mediante el proceso de creación de la URSS, iniciado en 1922 y que concluyó con la proclamación de la Constitución Soviética de 1936.

Eso explica lo que ya habíamos señalado en la introducción, que tales países no habían existido como tal en ningún momento de la milenaria historia filosófica de estos pueblos, incluso, no se puede hablar de los mismos en un “estado puro” pues dentro de cada “nacionalidad” se encuentran abigarrados en su forma histórica de clanes, pueblos bien distintos.

4 Límitrofe con Kirguizistán y cuyo centro es la ciudad de Taraz, se le conoce también como Dzhambul, tomó su nombre en honor al poeta kazajo-soviético Dzhambul Dzhabayev. (Nota del autor)

El problema radica precisamente en que en todo este inmenso territorio habían existido otro tipo de formaciones estatales estructuradas sobre la base de relaciones clánico-patriarcales y político-culturales propias de sus particulares experiencias civilizatorias, algunas de las cuales se pueden considerar realmente importantes⁵ y hasta muy interesantes.

Esto es visible en todo el escenario, tanto en uno como en el otro modelo, puesto que el tipo de Estado de los nómadas, aunque descalificado por los teóricos de occidente, no deja de ser un modelo propio, válido para el funcionamiento de sociedades muy precisas y que fue desmontado mediante un proceso de sedentarización y de destrribalización forzosa por parte de Rusia primero y del régimen soviético después durante la época de Stalin.

En cuanto al modelo centroasiático de estatidad mayoritariamente sedentaria, este se desarrolló en torno al establecimiento de ciudades-Estado en torno a importantes oasis a lo largo de la ruta de la seda⁶, algunas de las cuales resultaron muy florecientes en distintos momentos de su existencia, también mediante otras formas de Estado despótico de corte oriental.

No obstante, una de las constantes a las que históricamente se tuvieron que enfrentar todos los pueblos de la región, nómadas o sedentarios en distintos períodos, fue a la pretensión de otros pueblos empeñados en conquistarlos y sojuzgarlos, por lo que llegado el momento algunos de ellos asumieron su incorporación al Imperio Ruso como un mal menor que evitaría en lo adelante las apetencias de otros entes más belicosos al contar con la protección de tan importante aliado.

Por tanto, ello explica porque todos los modelos autóctonos de desarrollo de una estatidad propia quedaron trancos y con ello dejaron de evolucionar en su forma natural luego de la llegada de los rusos, quienes impusieron de paso su modelo de Estado y desestimaron equivocadamente las experiencias locales, desarraigando a estas sociedades, lo que explica las disfunciones y vacíos que se apreciarían a partir de la independencia de 1991⁷ y que llegan hasta hoy.

5 Nos referimos a los Califatos, Kanatos y Emiratos que durante siglos florecieron en la región, se trataba de Estados o ciudades Estado a la usanza oriental que alcanzaron un altísimo grado de desarrollo en la cultura, la ciencia y la filosofía y de los cuales queda un pasado histórico de una riqueza extraordinaria. (Nota del Autor)

6 En un trabajo del autor de la presente ponencia titulado **“Uzbekistán. Una política exterior de enroques y gambitos”** que debe ver la luz en los próximos días en el sitio del CEID, se puede leer a partir de la experiencia de la ciudad de Samarcanda, sobre las particularidades aquí señaladas. (Nota del Autor)

7 Sobre el Uzbekistán postsoviético el historiador, geógrafo y analista español Higinio Polo señaló: “...Con la proclamación de la actual república, que cuenta con 25 millones de habitantes, el nuevo poder impulsó una política de invención del pasado: construyeron nuevos monumentos, como el del emperador Tamerlán en uno de los lugares más céntricos de Tashkent; sustituyeron la estatua de Lenin por un globo terráqueo con Uzbekistán en el centro, reescribieron la historia. Todos los símbolos que recordaban a la URSS fueron retirados. La creación de un nuevo patriotismo necesitaba ensuciar la memoria de los años soviéticos y a esa tarea se dedicó con empeño el nuevo gobierno. El converso Islam Karimov (actual presidente, que había sido dirigente comunista uzbeko) llegó al extremo de fundar un Museo de Víctimas del Colonialismo, donde se identifica la

Sin embargo, tampoco es correcto asegurar que todo fue negativo para estos pueblos en su integración con Rusia, como se escucha de ordinario. La penetración rusa en la región propició el acercamiento de la misma a Europa y al modelo ruso, que introdujo de paso las relaciones capitalistas en una región cuyos modelos tenían más que ver con el tipo feudal de corte despótico oriental en forma de emiratos, califatos y kanatos.

Más tarde, durante la construcción del modelo socialista soviético, y a pesar de los errores de todo tipo que se cometieron y que se explican entre otras cosas, por lo precoz de su arranque y lo complejo de dicha empresa, el débil desarrollo de las fuerzas productivas en la URSS, etc. Sin embargo, en estos territorios del Asia Central el salto cualitativo fue válido y es evidente, abarcó además todos los aspectos y la FES feudal fue superada con creces aún cuando la transición al socialismo se frustró.

Regresando a nuestro punto de partida, sería entonces más objetivo estudiar el accionar de rusos y británicos en la región desde el último tercio del siglo XIX y sus esfuerzos por influir y modificar las conductas de los líderes y sociedades locales a favor de unos y otros, y estaríamos pues en conocimiento de lo que se trató de cambiar y sobre lo que se influyó.

Esto nos permitiría de paso distinguir con claridad como el establecimiento de patrones ajenos a las costumbres y la cosmovisión de los pueblos centroasiáticos culminó por romper la lógica de la evolución natural de sus sociedades e introdujo complejidades en extremo difícil de diluir en el ajiaco histórico, político y cultural que se había conformado durante milenios.

La base de la formación estatal, sin dudas es un gran problema en la actualidad, la autóctona, que había partido de la experiencia e interacción dialéctica entre los pueblos nómadas y sedentarios en una intensa relación económica, comercial, política, militar, cultural e incluso, étnica resultó trunca, al menos en su forma original, con lo que se violentó el proceso natural de desarrollo local por la política colonizadora del Imperio Ruso y que los líderes soviéticos posteriores a Lenin no supieron rectificar coherentemente.

Luego de eso se han tratado de establecer modelos estatales desde la experiencia rusa y desde rezagos de las propias, salpicados todos de otros matices que tienen como referente obligatorio el concepto de “Estado-Nación” introducido por occidente en 1648 pero que no resulta válido en este escenario, tratarlo de imponer a per se es un error de consecuencias incalculables.

Sin embargo, cotidianamente vemos que las ONGs norteamericanas y europeas apuestan por esto, pretenden occidentalizar la esencia de estas sociedades, algo que no es viable ni necesario para los pueblos autóctonos, por lo

historia de la Rusia zarista y de la Unión Soviética como si ambos sistemas políticos hubieran formado un mismo núcleo imperialista para sojuzgar a los uzbekos, y ha insistido en que los problemas que hoy tiene el país forman parte de “la herencia totalitaria soviética”. Sin embargo, la mayoría de la población uzbeka añora la URSS...” Polo Higinio. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=42209> publicada en ese órgano el 30 de noviembre de 2006.

que violentarlo es contraproducente.

Eso explica las dificultades a las que se enfrentan hoy en día los pueblos del espacio postsoviético de Asia Central y como sus políticas orientadas a construir una estatidad propia avanzan con marcada lentitud. Resulta difícil despojarse del lastre de las influencias foráneas de antaño y de ahora, aunque muestran algunos resultados loables como la no asunción de modelos de “Estados confesionales”, que desde el Islam más carismático se les trató de recomendar, o de la conversión de toda la región en zona libre de armas nucleares, dos aciertos extraordinarios hasta el momento.

Importancia Histórica de la región.

En la grandeza de su pasado histórico y la riqueza del mismo es que vemos las mayores fortalezas de estos pueblos. Asia Central constituye el puente natural, geográfico y cultural entre las masas europea y asiática, lo que la convierte en un punto de confluencia de diversas experiencias civilizatorias desde tiempos muy remotos. Sobre la región han actuado indistintamente las influencias helenísticas, persa, india, china, arabo-turca y la europea y ella misma ha influido sobre las otras.

No es casual entonces que la región ha mantenido una alta presencia a lo largo de la historia universal y en algunos momentos una elevada significación. Ciudades tan antiguas como Samarcanda⁸, Bujara, Tashkent, Jiva, Osh, Merv, Shimkent o Taraz fueron muy conocidas y en algunos de los casos, desde hace más de 3000 años, al ser testigos y sostén del incesante ir y venir de las caravanas que transportaban productos y mercancías de todo tipo y valor como seda, especias y piedras preciosas.

Numerosos viajeros, filósofos, mercaderes, monjes, peregrinos y artistas también atravesaron la región por sus accidentados y peligrosos caminos, que contribuyeron no sólo a la circulación de las mercaderías, sino también a la transmisión de conocimientos y costumbres y al desarrollo de la cultura, el conocimiento y las religiones. A todo este recorrido entre el mundo del oriente y del occidente se le llamó la Gran Ruta de la Seda.

Así las cosas, podemos asegurar, que al aproximarnos al estudio de esta región, nos ponemos en contacto con una experiencia civilizatoria original y diferente, con rasgos de occidente, de oriente y de los pueblos islámicos, modificada sustancialmente por rusos y otros eslavos, pero con raíces profundamente fijadas a las milenarias costumbres de la estepa, que urge desentrañar y asumir con respeto, despojándola de cuanto mito pseudo ideológico

⁸ En esta ciudad se erigió la medrasa de Ulugbek, que se convertiría desde 1420 en la primera universidad islámica, dos siglos más tarde se construirían en la propia Plaza del Registán dos medrasas más, Tilla Kari y Sher Dor, constituyéndose un complejo de instrucción y propagación del Islam, que forma de manera completa a los religiosos, desde un nivel elemental hasta el universitario. (Nota del autor)

que haya pretendido socavarlas.

El medio geográfico.

El medio geográfico es un actor principalísimo en el devenir histórico de estos pueblos. El territorio que hemos intentado establecer como ente geopolítico es un espacio cuya característica fundamental es que se encuentra alejado de las costas de los océanos mundiales y es muy variado, ello explica porque el clima y la geografía son dos elementos que en esta región adquieren protagonismo.

En Asia Central ambos son extremos, eso explica que el territorio tenga una baja densidad poblacional y que la misma esté distribuida de forma tan dispar. Prevalece en una buena parte de él un clima árido donde se ubican desiertos como Kara-Kum, Muyun-Kun y Kzyl-Kum por citar los más importantes. A ello hay que sumarle la presencia de impresionantes cadenas montañosas como el Pamir y el Tien-Shan.

Esto ha signado la región, en la cual la población se distribuye muy irregularmente, principalmente en zonas cercanas a los oasis y otras fuentes de agua potable en los que se han desarrollado los centros urbanos y las plantaciones agrícolas, fundamentalmente de algodón y la morera para la cría del gusano de la seda. Otros rubros agrícolas de importancia son las hortalizas y frutas y la cría de ganado, principalmente ovino-caprino, camellar y caballar.

El clima, modificado por los accidentes geográficos, es de extremos donde destacan las altísimas temperaturas de las regiones desérticas por una parte y la congelación perpetua y las temperaturas considerablemente gélidas en los glaciares montañosos, por lo que la actividad productiva está limitada a pequeñas porciones de este inmenso territorio.

Algunos aspectos de la evolución regional durante la época soviética.

Es bueno señalar que desde fecha tan temprana como 1913 Lenin se venía pronunciando en contra del fenómeno de la “eslavización” y en virtud de ello había definido una política muy clara dentro del partido de profundo alcance social.

Sin embargo, la política leninista sobre las nacionalidades, como señalamos, fue abandonada por Stalin, incluso antes de la muerte del líder bolchevique, el que fue muy crítico contra los proceder⁹ del Comisario del

⁹ En otro de sus trabajos menos conocidos a raíz de acciones de fuerza en Georgia Lenin señalaba en carta fechada 31 de diciembre de 1922 en la continuación a las Continúa⁹ de las notas sobre El problema de las nacionalidades o de la "autonomización": "...Se entiende que la responsabilidad política de esa campaña nacionalista auténticamente gran rusa debe imputarse a Stalin y Dzerzhinski..." pág. 489. del t. 36 de las Obras completas. Editorial Cartago. Buenos Aires. 1971. (Nota del Autor)

Pueblo para las Nacionalidades, esta desviación de la línea de esa política significó entre otras cosas:

- La sedentarización y/o colectivización forzosa de las masas campesinas sobre explotadas de Asia Central.
- Un sacrificio del mundo rural a favor de una industrialización que resultaba ajena e incomprensible,
- Imposición de una esquemática y desacertada “Revolución Cultural”, que no tomaba en cuenta las peculiaridades y la riqueza cultural local y en su lugar llevaba implícita la “eslavización” a per se de la población.
- Bajo nivel de vida de la población y sacrificios adicionales innecesarios e injustificados.
- Persecución y represión de personalidades de la política e intelectuales locales.
- Empleo generalizado de medidas coercitivas para alcanzar las metas de una planificación, desde arriba, muchas veces divorciada de las condiciones objetivas y subjetivas de la realidad local.

En la URSS se cometieron errores respecto a un tema muy sensible: el tema de las nacionalidades, de las minorías nacionales, inconcebible en un país muy pluriétnico y con minorías fuertes y de sólidas y antiquísimas tradiciones culturales.

Hubo sectores de la dirección Partido Bolchevique y el estado, que eran excesivamente centralistas y no fueron capaces de entender lo importante que era para las comunidades oprimidas de Asia Central, de tradiciones milenarias además, que se respetase su soberanía, mientras más sufre y más discriminado es un sector social, más necesidad de autoafirmación y de soberanía tiene.

La sustitución de las políticas de requisa, que afectaba tremendamente al campesinado y le alejaba de la revolución, fue reemplazada por un impuesto en especies en marzo de 1921¹⁰, que de hecho se transforma en una suerte de intercambio comercial¹¹. Este viraje estratégico fue explicando por Lenin de la siguiente manera: “...se debe reconocer que en lugar de producirse el intercambio físico de mercancías este intercambio tomó la forma de compraventa, de comercio...” y fue beneficioso para las sociedades eminentemente campesinas.

Este viraje, sobre todo en Asia Central, unido a otras medidas de carácter organizativo y liberalizador que se aplicaron junto a ello, le granjeó simpatías y

10 Lenin, V. I. Informe sobre la sustitución de la requisa de excedentes por un impuesto en especie rendido el 15 de marzo de 1921 ante el X Congreso del PC(b)R que aparece , en las Pp. 66 y 67 del t. 35, de las Obras Completas, publicadas por la Editorial Cartago. Buenos Aires. 1971. (Nota del Autor)

11 Lenin, V. I. Informe sobre la Nueva Política Económica. (NEP) presentado el 29 de octubre de 1921 en la VII Conferencia del Partido en la Provincia de Moscú, que aparece en la Pág. 541 del t. 35, de las Obras Completas, publicadas por la Editorial Cartago. Buenos Aires. 1971. (Nota del Autor)

apoyo al poder soviético al tiempo que se le retiraba paulatinamente a los opositores armados, muchos de ellos fundamentalistas religiosos estimulados desde el exterior, esto justificaba las esperanzas leninistas.

En los tiempos actuales los detractores de “izquierda” de Lenin se aferran a la tesis del retroceso que significó la NEP, algo de lo que el propio Vladímir Ilich estaba plenamente consciente y que explicaba en aquellos días cuando señalaba “...”Desde el punto de la estrategia el problema fundamental es el siguiente: [...] ¿a quién seguirá el campesinado?, ¿al proletariado que quiere construir la sociedad socialista, o al capitalista que dice: Retrocedamos, es más seguro; no sabemos nada de ese socialismo que han inventado?...” para concluir de manera categórica señalando: “...He aquí a qué se reduce la guerra actual: ¿quién vencerá, quién se aprovechará primero de la situación?...”¹²

Lo cierto es que esa política de alcance universal no se aplicó hasta las últimas consecuencias en vida de Lenin por cuestiones objetivas, las otras que se aplicaron después, conducían a derroteros sin salida para una situación tan compleja como la de encaminar una sociedad de las características que tenía la “rusa” de entonces y se optó por la homogenización de lo incompatible, la práctica demostró cuan errados estaban quienes tomaron ese camino.

Errados están también quienes descontextualizándolo todo pretenden descalificar lo de positivo que aportó la experiencia y en una nueva homogenización presentan a estos nuevos estados como entes planos, sin matices y les endilgan además, el epíteto de “Estados Islámicos” como punto de partida para argumentar criterios descalificadores y cuestionamientos injustificados.

El Islam y la espiritualidad en Asia central

El Islam irrumpió en Asia Central a escasos 100 años de la muerte del Profeta Mahoma a través de las peregrinaciones de sus seguidores desde el Río Amu Daria hasta Bujará, Samarcanda y un poco más allá, a Kashgar¹³ en Xinjiang o Turquestán Oriental¹⁴, como también se le conoce.

La religión islámica sin embargo, se sincretiza aquí con otras prácticas religiosas de tipo chamanista y animista y se particulariza debido a la impronta que

12 Lenin, V. I. La nueva política económica y las tareas de las comisiones de educación política que aparece en la Pág. 501 del t. 35, de las Obras Completas, publicadas por la Editorial Cartago. Buenos Aires. 1971. (Nota del Autor)

13 Ciudad china de lo que Beijing denomina Xinjiang, pero que sus pobladores llaman Uighurstán. (Nota del autor)

14 El término de **Turquestán Oriental** o chino fue citado por primera vez por el militar ruso Tjimkovski en un informe de su misión de exploración a las autoridades zaristas para referirse en lo geográfico y a otras particularidades de la historia, el idioma, las costumbres y los hábitos, a la región de Xinjiang y la cuenca del Tarim al Sur. El nombre de **Turquestán Occidental** se le dio a su vez a la parte dominada por los rusos y el de **Turquestán Afgano** a la parte norte del actual territorio de Afganistán, dominado por los ingleses. (Nota del autor)

adquiere en su adaptación a la base cultural y religiosa preexistente, propiciando desde un inicio una variante diferente a la de los centros árabes e iraníes, caracterizándose aquí más por la individualidad de los creyentes en su práctica, es decir, que el Islam centroasiático es menos institucional en su vinculación con el Supremo Al Laj, y aunque cala profundamente en la tradición nacional no asume ningún viso de fanatismo¹⁵.

De manera general, los pueblos que habitan estas cinco formaciones estatales son sociedades de paz que sustentan su grandeza en los pilares de su cultura y no en actitudes belicosas, por lo que le dan preponderancia al fomento y desarrollo de la misma y son cuidadosos con lo que consideran la “contaminación” de sus esencias y valores.

Esto explica, y no la predisposición estatal a coaptar las libertades, las medidas que en cada uno de ellos se han aplicado en cuanto a la divulgación de productos culturales venidos de occidente y hasta de Rusia, por considerar que la alta carga de violencia y de sexo explícito que incluyen son nocivos para la educación de sus ciudadanos y jóvenes.

Conclusiones.

Es cierto que en cada uno de los nuevos Estados independientes de Asia Central sus primeros 18 años de vida independiente han sido difíciles, también lo es que en cuatro de ellos se mantuvo no solo la figura dirigente sino que también en muchos aspectos los métodos de dirección de la etapa soviética. En la actualidad esta forma se aprecia en todos ellos y en los dos más importantes sus dirigentes siguen siendo Nursultan Nazarbayev e Islom Karimov.

Tampoco se podría negar que en estos años no ha existido una línea bien definida en la dirección y actividad política en Asia Central, a nuestro entender prima la incertidumbre, son muchas las influencias foráneas que pretenden abrirse paso¹⁶ lo que ha dejado muy poco espacio a la creatividad y en lo de filosofar y construir una política propia en dicho escenario, prevalecen pues muchos elementos del pasado soviético.

Por todo eso son cotidianamente criticados desde occidente que arguye, sin tomar en cuenta las características de estos países ni el contexto, ni las condiciones y circunstancias en que accedieron a la independencia, que son Estados donde falta la democracia, que carecen de sociedad civil etc, y eso es un desatino, amen que injerencia en los asuntos internos de los países.

Consideramos que en Asia Central se está reorganizando la “sociedad civil”

15 Eso explica la poca acogida que han tenido entre las masas musulmanas la presencia de instituciones islámicas de corte fundamentalista llegadas desde el exterior en los años posteriores a la independencia como el “Movimiento Islámico de Uzbekistán”, el partido “Hizb-ut-tahrir”, una organización fundamentalista neo-wahabí radicada en Londres que estuvo muy activa en su momento. (Nota del autor)

16 El caso kirguís lo ilustra con creces. (Nota del autor)

local, amen de los déficits identitarios, desde las estructuras que ellos conocen por haberse desarrollado durante siglos, la sociedad tribal y la estatidad soviética.

Reafirmamos por tanto que en estos cinco países se hubiese avanzado mucho más si no se hubiese tratado de venderles recetas que pueden ser muy válidas en París o Roma pero difícilmente en Samarcanda, en Almaty o en el mismo Bishkek unidas estas recetas a otras formas como el integrismo islámico que han cerrado no pocos caminos y atizado muchos conflictos.

En ese sentido y si existiera buena voluntad, los países interesados en la región concurrirían no en calidad de mentores proponiendo sus modelos y si como amigos prestos a cooperar en beneficio mutuo, pensamos que Rusia y China en estos momentos, y desde los mecanismos de la OCSH transitan por el camino de esa buena voluntad, un poco más difuso, por razones obvias, parecen las intenciones de la Unión Europea, grupo que cuesta trabajo ver desligado de las políticas imperialistas y hegemónicas de los Estados Unidos que incluyen una guerra en las propias narices de Asia Central.

Finalmente sostenemos que la solución a los problemas de este extraordinario escenario está en manos de su conglomerado de pueblos, de la aplicación coherente de mecanismos de integración, complementación y unidad interna y sin soslayar alianzas con quienes lleguen como amigos y sobre la base de diseñar políticas propias, de beneficio para sus sociedades en lugar de guerrear entre sí.

Esto pensamos sería lo correcto, si lo consiguen avanzarán mucho y posiblemente resuelvan el problema de la estatidad y de la identidad, no quiere esto decir que dejarán de tener detractores porque en este mundo neoliberal y corporativo las transnacionales, que son quienes gobiernan, dirigen y se expresan, porque tienen los medios y pueden manipular a su antojo, no se cansan de pregonar y repetir la consabida idea del pensamiento único, del modelo único, que lo único que ha demostrado es que eso es imposible e inviable.